

En definitiva, nos encontramos ante una monografía que sin duda viene a establecer un hito fundamental en el estudio de los mecanismos de control administrativo del estado romano en su escalón más bajo, el más inmediato a los administrados.

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA

A. GARCÍA Y BELLIDO, *Ejércitos, guerras y colonización en la Hispania romana*, con un estudio preliminar de Javier Arce, Pamplona, Urgoiti editores, 2015, I-XL-VIII + 241 pp.

La Editorial Urgoiti prosigue su magnífica colección de *Historiadores* con un volumen dedicado a la figura del insigne arqueólogo e historiador de la antigüedad Antonio García y Bellido (1903-1972), que desempeñó la cátedra de Arqueología en la Universidad Central de Madrid desde 1931, con 28 años, hasta su muerte en 1972, con 69 años. En esta misma línea podemos recordar que en un número anterior de esta revista (*Habis* 37, 2006) llevé a cabo la reseña de tres obras de contenido histórico-arqueológico publicadas por la misma editorial Urgoiti, a cuyos comentarios generales remito: Pedro Bosch Gimpera, *Etnología de la Península Ibérica* (reed. Pamplona 2003, con un estudio introductorio de J. Cortadella), Adolf Schulten, *Historia de Numancia* (reed. Pamplona 2004, con un estudio introductorio de F. Wulff) y José Ramón Mélida, *Arqueología Española* (reed. Pamplona 2004, con un estudio introductorio de M. Díaz-Andreu).

En este caso se trata de un “título ficticio” para acoger la reedición de cuatro artículos de Antonio García y Bellido en los que se ocupa del análisis del proceso de romanización en *Hispania* y otras cuestiones relacionadas con la presencia romana desde una base documental de contenido textual, numismático y epigráfico. Corresponde a los trabajos originales: “Bandas y guerrillas en sus luchas con Roma” (*Hispania* V, 1945), “Las colonias romanas de Hispania” (*Anuario de Historia del Derecho* XXIX, 1959), “La latinización de *Hispania*” (*Archivo Español de Arqueología* XL, 1967) y “El ejército romano en Hispania” (*Archivo Español de Arqueología* XLIX, 1976). Esta elección y la redacción del estudio preliminar la lleva a cabo Javier Arce, que destaca que “son cuatro de los principales trabajos históricos de Antonio García y Bellido, fundamentales todos ellos para conocer la historia de la dominación romana” (p. 3), quien asimismo incorpora algunas notas que actualizan la reedición, así como una bibliografía esencial del autor.

El análisis de J. Arce se articula en tres apartados: la “semblanza biográfica”, su faceta como “historiador” y el análisis del “presente libro”, es decir la valoración historiográfica de los cuatro trabajos en la trayectoria personal del investigador y del propio desarrollo de la Historia Antigua en España. En efecto, de manera intencionada Javier Arce nos remite a la figura de García y Bellido como historiador de la Antigüedad, más que como arqueólogo, pero no podemos olvidar que para él, según definía en un trabajo publicado en 1951 en la revista *Archivo Español de Arqueología* (de la que fue fundador en el marco del Instituto de Arqueología “Rodrigo Caro” del CSIC): “Es natural que la arqueología clásica se cultive en estrecho contacto y en íntima convivencia con aquellas disciplinas afines por sus relaciones de sujeto, tiempo y lugar; es decir, con la historia antigua (en primer lugar), con la numismática y con la epigrafía antiguas, con la filología y la lingüística clásicas, con las instituciones, con la literatura y filosofía antiguas, etc., etc. Para la arqueología, todas ellas son disciplinas auxiliares, así como para cualquiera de

ellas la arqueología es una disciplina subsidiaria. Todas juntas, empero, lo son en última instancia para la historia” (A. García y Bellido, “El Instituto de Arqueología y Prehistoria Rodrigo Caro”, *AEspA*, 24, 1951, p. 163).

En los últimos tiempos se ha analizado bastante la figura de García y Bellido en diversos trabajos colectivos, destacando, especialmente, el coordinado por Ángel Morillo, Victorino García y Carmen Fernández-Ochoa, *Imágenes de arqueología leonesa. Antonio García y Bellido y el Noroeste peninsular en la Antigüedad* (León, 2002), así como –más extensos– los editados por Manuel Bendala, Carmen Fernández-Ochoa, Rosalía Durán y Ángel Morillo, *La arqueología clásica peninsular ante el tercer milenio en el centenario de A. García y Bellido (1903-1972)* (Madrid, 2005) y por Juan Blánquez y María Pérez, *Antonio García y Bellido. Misceláneas* (Madrid, 2004), pero aún es necesario consultar –y especialmente en este caso– el breve pero atinado trabajo que escribió el propio Javier Arce en las actas del Congreso Internacional *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (Siglos XVIII-XX)* (Madrid, 1991), bajo el título “Antonio García y Bellido y los comienzos de la historia antigua en España”.

Como presentación de los cuatro artículos reeditados, el estudio preliminar de algo más de 30 páginas de Javier Arce, uno de los últimos discípulos de Bellido, es de enorme interés y aporta claves para valorar la figura del autor como historiador. Así, destaca J. Arce el determinante carácter positivista en el trabajo de García y Bellido, con la elaboración de catálogos como base para estudios posteriores (como ocurre en el artículo de las colonias), “con el completo dominio de la documentación antigua” (p. XXXII), según un método aprendido en Alemania, donde estuvo becado por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. También se destaca la vinculación ineludible de la arqueología clásica que él cultivaba con la historia antigua, la numismática y la epigrafía –como se decía arriba–, lo que justificaría la elección del primero de los trabajos (“Bandas y guerrillas...”) para discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, en 1945, aunque sería publicado como artículo científico en la revista *Hispania* ese mismo año. O bien “su idea de la continuidad de la identidad del español, de lo español, referido a la historia de la Hispania antigua” (p. XXVII), que deriva en cierto modo del pensamiento de Ramón Menéndez Pidal y de una tradición propia de la historiografía española. Hasta llegar a cuestiones más anecdóticas como “la aversión de Bellido a los manuales” (p. XXVI). También se destaca un “vacío en su currículum” entre 1956 y hasta 1972, para lo que Arce reconoce que “No sé qué puede significar ello, pero está claro que Bellido no participó en la organización ni en la administración de la España franquista” (p. XXI).

Es, pues, este libro referente importante por la figura que analiza, ya que Antonio García y Bellido ha sido el principal impulsor de la Arqueología Clásica y la Historia Antigua en la España de los dos cuartos centrales del siglo XX, “maestro” de ambas disciplinas hoy plenamente desarrolladas en el entramado científico español. Lo que se une a la forma atractiva y cuidada de la edición del libro, de formato menor a las anteriores, acorde con los tiempos, y que se remata con un índice onomástico que facilita siempre la consulta.

JOSÉ BELTRÁN FORTES